

Norman Mailer a los ochenta

En 1948, la narrativa norteamericana dio un campanazo potente con la aparición de *Los Desnudos* y *los Muertos*, primera novela de un muchacho que apenas cumplía los veinticinco años y que había interrumpido sus estudios universitarios en Harvard para enrolarse en el ejército y partir a los frentes de Filipinas y Japón. Fue una de las primeras obras acerca de la Segunda Guerra Mundial y, a pesar de la juventud del autor, manifiesta un conocimiento avanzado de las técnicas narrativas (flash-backs, cambios de narrador) y de los distintos sectores que componían la sociedad norteamericana de ese tiempo, ya que cada uno de los trece personajes que integran una patrulla de combate representa a algún sector específico de ese complejo caleidoscopio (el de origen latino, el intelectual de izquierda, el rich-chón esnob).



POLI DÉLANO

Hoy, Norman Mailer cumple ochenta años, tras una carrera que abarca más de medio siglo y muy sustanciosa, que

se llevó a cabo en El Congo.

Mailer, además, se ha comportado siempre como un intelectual sin pelos en la lengua, el que tiene que decir lo suyo frente a toda contingencia, "iracundo extremista de Estados Unidos", se le ha definido, y figura en la lista de personajes contestatarios que no se traigan el buéy así no más -Edward Said, James Petras o Noam Chomski-, esos que son permanentemente excluidos de participar en foros o entrevistas en los medios de comunicación masivos. No les gustamos a las grandes corporaciones que gobiernan el país, dice él mismo.

Mailer es un personaje querido por miles de lectores de todas partes del mundo. Eso suele ocurrirle a muchos grandes artistas que no se encierran en torres de marfil, sino que levantan su voz cuando la historia del hombre toma caminos tortuosos. ¿Quién no querría darle un abrazo a Chaplin, si se lo encontrara en la calle, o tomarse una copa de vino con Arthur Miller, o caminar con Cortázar por algún parque? Son personajes que no envejecen, aunque por supuesto envejecen, se les blanquee el pelo, se multipliquen las arrugas en su rostro, caminen con dificultad debido a esos males con que castiga la edad, síbica, artritis, artrosis. ¿Por qué podría alguien dar cauce al afán de mostrarlo a sus lectores como probablemente él no desearía que lo



“ Mailer es un personaje querido por miles de lectores de todas partes del mundo. Eso suele ocurrirle a muchos grandes artistas que no se encierran en torres de marfil, sino que levantan su voz cuando la historia del hombre toma caminos tortuosos”.

incluye espléndidas novelas como *Costa Bárbara*, *El Sueño Americano*, *La Canción del Verdugo*, *El Evangelio según el Hijo*, narrada en primera persona por Jesucristo, entre muchas más, y también reportajes como *Por qué Estamos en Vietnam*, *Los Ejércitos de la Noche*, *Marilyn*, *El Combate*, apasionante y extenso relato en que narra todos los pormenores de la pelea entre Mohamed Ali y George Foreman por el campeonato mundial de box, que

descubrieran, o como ellos mismos preferirían no verlo? Los periodistas manifiestan a veces cierta morbosidad que linda con el sadismo, un grado de perversión, les gusta buscar los ángulos negativos de su personaje. Si tienen que fotografiar al entrevistado y lo sorprenden con el marrueco abierto, es seguro que a ese punto se dirigirá el objetivo de la cámara. Si exhibe algún defecto físico, ilantístico

Digo esto porque me ha sorprendido el acompañamiento visual de la entrevista sería y respetuosa que le hizo Elizabeth Subercaseaux a Mailer en su casa de Provincetown, para la revista *Fibra*. Hay una foto de página entera, blanco y negro, en que se ve el rostro del escritor: cabello cano en desorden, mirada profunda, entre la preocupación y la tristeza. Al pie de la hoja, una leyenda: "Estoy enamorado de América como de una puta". Cero faltas. Después viene una página con cuatro fotografías: arriba, una de la playa de Provincetown donde tiene su casa, y otra de la casa misma. Bien. Pero abajo, dos fotos del autor, una sentado junto a una mesita coctelera, la otra caminando

de espaldas hacia el living, tomada "a la mailer", donde se ostenta la vejez del personaje, se lo muestra rechoncho, lomo curvado, moviéndose con dificultad. Y la última, otra vez página entera, sólo el rostro, a todo color: el cabello teñido de amarillo, una línea roja sobre los párpados superiores, labios pintados. ¿Un Mailer travesti? ¿Un Mailer payaso? ¿Cuál es la intención del fotógrafo o diagramador que hizo tal composición? ¿Decir que ésta es la nueva imagen del toro violento que boxeaba todas las semanas, el enfant terrible de las letras norteamericanas, vnan lo que va de ayer a hoy? Ojalá que al escritor no le lleguen, podría sentir la tentación de entablar una demanda.

Norman Mailer a los ochenta [artículo] Poli Délano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Délano, Poli, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Norman Mailer a los ochenta [artículo] Poli Délano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa